Año I. Alicante 5 de Febrero de 1872. Núm. 2.

LA REVELACION.

REVISTA ESPIRITISTA ALICANTINA.

SECCION DOCTRINAL.

LA FÉ Y LA RAZON.

Dos lumbreras de la inteligencia humana; dos astros esplendentes colocados en nuestro sér por Suprema mano; han pretendido conducir á la humanidad, salvándola de los escollos y reveses de esta vida de dolores y sufrimientos, de espiaciones y de pruebas, al puerto de sus aspiraciones constantes, de sus eternos é inmutables destinos: la fé y la razon; destellos de la divinidad, refulgentes luces del cielo que alientan á penetrar los más apartados confines del mundo, que guian al hombre en todas las necesidades morales que atraviesa, salvándole del turbulento mar de las pasiones, cual faro que enseña al navegante en oscura noche el puerto de su salvacion; eternos luminares, hijas de nuestra inteligencia que, como el águila se ciernen sobre los infinitos espacios, descubren los vastos horizontes de la creacion infinita, y estudiando nuestro sér nos señalan los gigantescos mundos para nuestro perfeccionamiento y progreso: sublime herencia de la obra perfecta del Omnipotente.

La fé, es un sentimiento innato en el hombre: en algunos más desarrollado que en otros, segun su mayor ó menor perfeccionamiento. Es una fuerza interna que nos mueve á descubrir y á investigar, poniendo en ejercicio nuestra razon, que es la inteligencia en una de sus mas perfectas funciones.

La fé, para ser fuerte y robusta, es preciso que tenga una base sólida é indestructible, y esta base es la razon. La que se opone á tan perfecta base, porque teme á la reflexion y estudio, y se apoya en el error, perece; pues éste se evapora al calor de la verdad que triunfa siempre de toda impostura.

Bajo el punto de vista religioso, es la que se tiene en los distintos dog-

mas que constituyen las diversas religiones; pero estos dogmas particulares, léjos de imponerse á la razon y escudarse tras de un santuario donde prohiben penetrar la inteligencia indagatoria, debian robustecerse bajo el amparo seguro de la razon de todos los tiempos; y sufrir las modificaciones que la ilustracion reclamare(1) «pues la fé inalterable es aquella que puede mirar frente á frente á la razon en todas las edades de la humanidad.»

La fé, jamás debe imponerse á la razon, ni oponerse á la voluntad, sería esto la abdicacion de las grandes y bellísimas prerogativas que elevan al hombre sobre todos los demás séres y le hacen, cuanto mas usa de ellas más perfecto, y cuanto más perfecto más digno del Creador. Por lo demás, esa fé, que teme al estudio de cuanto dice que se ha de creer, cubre con MISTERIOSO VELO cuanto afirma é impone, confiesa cuando menos, su impotencia en demostrar la verdad en que dice se apoya.

La fé, vigorosa, y robusta, y grande, y digna, y levantada, porque es la que produce un convencimiento profundo, es la fé del Espiritismo, basada en los hechos y en la razon, y apoyada sobre una base más fuerte y poderosa, que es la justicia infinita y el poder infinito de la Divinidad. Es la fé, que ha sabido sujetar el dolor y la muerte, y hundirlos en el no sér, como negacion de la vida eterna é imperecedera del espíritu. Es la fé que incesantemente promete progreso, amor y felicidad, como premio de acciones buenas y dignas, ó procura el arrepentimiento y enmienda si son reprochables, en vez de la eternidad de la pena y del castigo, ó de la dicha y recompensa.

Esta es la fé que nos guia y guiará siempre; por eso cada dia mayor es nuestro número de fervorosos adeptos: nosotros decimos; creed, sí, pero sabed por qué; dáos razon de vuestra creencia, y así será indestructible.

La fé de nuestra doctrina, léjos de rechazar la autoridad de la razon, la reclama á cada momento, haciendo desaparecer ese antagonismo, cuyas consecuencias funestas hemos sufrido por tanto tiempo, porque desviadas de su importante y principal objeto, retardaban el progreso de la humanidad y hacian lenta y pesada su marcha. La nueva ciencia establece la armonía entre la fé y la razon. Por la primera, principio de la virtud, de esa sublime emanacion del cielo, conjunto de todas las grandes y levantadas aspiraciones del hombre; seguimos el camino ameno que nos lleva á nuestro perfeccionamiento, donde nuestros espíritus rodeados de fúlgida aureola presentirán la suprema vida, la su-

(1) Allan-Kardec.

prema felicidad en la eterna é imperecedera gloria de Dios; por la segunda, la duda que nos hundió en el vacio donde no era posible resistir por más tiempo la vída, cede su paso al convencimiento de una idea que nos fortalece y reanima; y el indiferentismo que nos hizo olvidar de nosotros mismos suicidándonos moralmente, sigue á la primera en su camino á sepultarse en el no sér; y la refulgente luz de la verdad alumbra hoy todas las inteligencias, alienta todos los corazones y vivifica todas las conciencias.

La fé, es el vehículo que lleva nuestras plegarias á las regiones donde la justicia eterna mora, donde se anida el bien imperecedero á que aspira la humanidad. Sin la fé no hay amor. ni esperanza, ni caridad posible. Con ella todo existe, todo cuanto el hombre ha menester en su perfeccionamiento para cumplir su elevada mision. ¡Qué ella nos aliente siempre! Qué ella nos guie, que fortalecida por la razon de todos los tiempos será nuestra única vanagloria; y cuando contemplemos el pasado, sin conocimiento de nuestro sér ni de cuanto nos rodeaba; sumergidos en el VACIO, faltos de luz, animacion y vida; podámos volviendo á tí los ojos, doctrina Espiritista, esclamar llenos de profunda veneracion. ¡Bendita mil veces seas, luz de la verdad que al mundo alumbras y regeneras. Compendio sublime de la aspiracion humana!

T. G. A.

EL PROGRESO.

Fácil es indicar el camino de la verdad, sencillo es mostrar á la humanidad el sendero de luz y ciencia que conduce á la perfeccion; pero no lo es tanto el apartar de ésa misma humanidad los vicios que corroen su corazon, los males que minan sus cimientos, no es tan fácil separar de sus fanáticos pechos las falsas ideas que la supersticion y el oscurantismo han depositado en la estraviada razon del hombre, como tampoco es fácil que el ignorante idiota apruebe con propia conviccion los adelantos que constantemente se realizan. Y esto, que parece tan superficial, es precisamente la causa de la formidable oposicion y contínua lucha sostenida por los dos elementos más acentuados de la sociedad: el Progreso y la Reaccion; es como si digéramos, la rémora constante que siempre se opone á todo adelanto.

Cuando una institucion se proclama, cuando una idea se levanta, cuando un pensamiento sublime cruza por la imaginacion del elemento jóven, del progreso, con el laudable fin de proporcionar á la sociedad los ventajosos efectos de sus resultados, entonces aparecen como fantasmas las rancias ideas del oscurantismo, hijas tan solo de las viejas preocupaciones de unos, sostenidas por la mala fé de otros y la ignorancia de

los más; y entonces es cuando se verifica esa lucha de que ántes hemos hecho mencion. Sócrates, Newton, Arístides, Platon, Franklin, Colon, Bohernave y más que pudiéramos citar, son otros tantos testigos de esta verdad, son otros tantos ilustres mártires de sus elevados pensamientos, qué la sociedad ingrata solo escuchó para ridiculizar. Obsérvese que esta estúpida y sistemática oposicion, se presenta á todos los adelantos que proclaman en alta voz la perfeccion de que es susceptible la humanidad, ya sean mirados aquellos bajo el punto de vista político, religioso ó social; por manera, que si consideramos esto mismo, no debemos estrañar la inícua guerra que con ímprobos resultados se está haciendo hoy al Espiritismo, estando esta doctrina basada en la verdadera caridad y justicia, resumiendo en sí la política más liberal, la religion más verdadera y la moral más sublime de las hasta aquí conocidas.

No negaremos que la Iglesia, en su dia, en su época, hiciera un beneficio á la humanidad, dadas las circunstancias en que ésta se encontraba al tiempo de proclamarse aquella, pero en la actualidad no puede de ningun modo responder á las aspiraciones del hombre, si para ello atendemos á la cultura y grado de civilizacion en que hoy se encuentra. Por lo mismo, se comprende que la Religion, ese poderoso elemento de la sociedad, no debe cerrar sus puertas á la civilizacion, no permacecer inerte ante la indestructible ley del Progreso. La Religion empieza con el hombre, progresa con él mismo y termina en Dios.

De aquí se deduce, que la humanidad, no satisfecha con lo que le prometía la Iglesia católica, buscaba un más allá de que no se daba cuenta, buscaba otra vida y otro mundo, pero sin materia. Y este más allá y otra vida, es la que le presenta el Espiritismo, cuya síntesis vamos á esponer aunque ligeramente.

El Espiritismo, es la pura emanacion del Evangelio, separado de las falsas interpretaciones hechas por algunos hombres en beneficio de sus creencias particulares. En él todo es amor, todo verdad, todo virtud; se funda en la revelacion, en la razon natural y en la ciencia. Crée en un Dios eterno, autor de cuanto existe, omnipotente, poderoso, sábio, inmutable, verdadero, todo amor, bién, misericordia, bondad y justicia. Crée tambien en Jesucristo como enviado de la Suprema causa en este mundo para enseñarnos el bien, é inmolar en sacrificio su santa vida por amor á la humanidad. Crée en el alma ó espíritu, como sér verdadero, inmaterial, libre, inteligente y eterno. Crée en un premio y un castigo moral, no material como la Iglesia le pinta. Crée en la pluralidad de existencias y mundos habitados, como sitios que Dios tiene destinados para nuestra perfeccion. Su doctrina no escluye á nadie del premio eterno, todos, absolutamente todos, más ó ménos pronto, segun sus acciones, llegarán á gozar de las delicias que Dios nos reserva y que solo El puede comprender. Nuestro templo, es el universo; nuestros sacerdotes, todos los hombres virtuosos que enseñen el bien; nuestro pontífice, Jesucristo; nuestro culto, es la esclusiva adoracion á Dios en espíritu y verdad, no en materia y en mentira.

El Espiritismo, es la doctrina más noble y elevada que la humanidad ha podido estudiar en las diferentes épocas de adelanto, todo en él es grande, todo maravilloso, todo sorprendente, todo en fin, nos dá á conocer de una manera real y positiva la Poderosa mano del Sér imposible

de concebir por la humana inteligencia, del Sér cuya sabiduria no tiene límites, cuya Omnipotencia no reconóce nada más allá.

El Espiritismo como síntesis del progreso tiende en fin á perfeccionar al hombre y unirle con el indisoluble lazo de amor y caridad.

A. S. E.

ESPIRITISMO TEÓRICO-ESPERIMENTAL.

FOTOGRAFÍA ESPIRITISTA.

En la revista *The mechanics magazine*, que es uno de los periódicos científicos más formales que se publican en Inglaterra, se han insertado en diferentes fechas dos artículos relativos á la fotografía espiritista, y aunque ha trascurrido ya cerca de tres años, sin embargo, creemos que nuestros lectores nos agradecerán su publicacion:

«El 17 de Setiembre de 1869, dice este periódico: Desde hace algunas semanas se ha escrito mucho en varios periódicos de fotografía, respecto al fotógrafo americano Mumler, el cual reproduce por medio de fotografía, y desde algunos años ya, retratos de sombras de formas humanas. Dice Mumler, que es fácil reproducir el retrato de un buen espíritu, siempre y cuando éste sea simpático á la persona que se retrata; pero como su procedimiento era desconocido para otros fotógrafos de New-York, le han acusado y procesado como embustero.

Sin embargo, se presentaron varios testigos muy respetables, entre los que figuraba Mr. Livermore, banquero de New-York, y que juraron que en presencia de ellos se han obtenido diferentes retratos que representaban los rostros de sus parientes difuntos; y en vista de estas declaraciones, Mumler ha sido reconocido como inocente. Resulta, pues, que es posible producir retratos de los espíritus que eran amigos ó parientes de las personas que se retratan, y ciertos fotógrafos de Inglaterra pretenden haber visto espíritus cuyas fisonomías eran bastante visibles y conocidas. Algunos testigos aún complican más el hecho, sosteniendo que se han efectuado retratos de espíritus, en presencia de Mumler, en talleres de otros fotógrafos, sin que éste, ni el que se retrataba intervinieran en las operaciones, ni tocasen á los productos químicos ni á los aparatos.

Sobre este punto esplica el periódico *British Journal of Photography* de un modo bastante curioso, publicando una carta de Mr. S. C. Hall, en la que dice: «que ocho testigos, en un mismo momento, han visto en medio de ellos el espíritu de una hermana difunta, sirviendo de médium Mr. Daniel D. Home, y entre estos testigos figuraba el honorable Mr. Lindsay, el que dice: «que el espíritu era visible durante dos minutos,» estaba de pié y se veia tan claro, que cualquier fotógrafo hubiera podido producir un cliché. En esta situacion se encuentra Mumler, quien á todos ofrece producir retratos aún en grandes tamaños, deseando someter su procedimiento á la investigacion de personas formales.

El 15 de Octubre de 1869, el periódico *The mechanies magazine*, publica: «El periódico *Ilustrated Photographer*, hablando de los retratos de los espíritus, dice: «que los producidos por Mumler presentan fisonomías claras y distintas. Algunos de estos fueron examinados en Inglaterra por tres peritos fotógrafos, y segun informes de estos, uno de los retratos presenta fisonomías conocidas y otros no. Uno de estos representaba á una señora vestida de blanco, colocada de pié detrás de Mr. Livermore, banquero de New-York, teniendo delante de sí en una mano una maceta de flores. El Mr. Livermore ha jurado que este retrato era de su mujer, que algun tiempo atrás habia muerto, y pretende que Mumler nunca la habia visto.

El mencionado retrato era el mismo que ha contribuido para declarar inocente á Mumler de la acusacion que pesaba sobre él. Una mala copia del referido retrato se ha publicado en la *Revista de fotografía*, y prueba bastante que no es de una persona cualquiera, producida por la imaginacion.

Observacion.—Las leyes naturales conocidas hasta hoy, las que rigen el mundo de los espíritus, no contradicen en nada la posibilidad de la fotografía espiritista, al contrario, esplican hasta cierto modo las dificultades que se han notado en su produccion. Todo espiritista sabe perfectamente que los espíritus pueden hacerse visibles, sirviéndose de los fluidos que poseen los médiums, por consiguiente, si el fotógrafo ó la persona que se retrata están dotadas de esta facultad medianímica, el espíritu se hará visible y los reactivos químicos en combinacion de la luz reproducirán su retrato sobre el cliché, como cualquier otro objeto.

Segun la intensidad de los fluidos, la aparicion puede ser más ó menos clara, y durar más ó menos tiempo, lo que esplica la pureza más ó menos grande de los retratos de espíritus producidos hasta hoy. Los Médiums que poseen la facultad de hacer aparecer espíritus son raros; sin embargo, existen en todas partes; muchas personas han tenido apariciones pero á veces las han atribuido á su imaginacion ó bien á la casualidad, lo cual no se esplicaban, y por eso no les ha llamado la atencion; es de desear, pues, que particularmente estas personas ensayen de retratarse, mientras evoquen á algun espíritu simpático, y quizás puedan obtener en España lo que Mumler en América.

Ayudaría mucho el fotógrafo, ó tercera persona, si tuvieran la facultad medianímica necesaria, como tambien pueden aniquilar por completo la de la persona que se retrata, haciendo la evocacion, si tienen fluidos contrarios, y un fotógrafo podrá obtener retratos de espíritus, mientras que otros no producen nada.

L. K.

(Del *Criterio Espiritista* de Madrid).

FOTOGRAFÍA ESPIRITISTA EN ALICANTE.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de un hecho digno de llamar su atencion, realizado el dia 6 de Enero, en la fotografía de Mr. Planchard.

Cuando leimos el anterior artículo, concebimos la idea de hacer un ensayo como en el mismo se nos aconseja. ansiosos de obtener, como nuestros hermanos de América, el retrato de un espíritu.

Acordamos celebrar una reunion varios compañeros para obtener por la evocacion de un espíritu, las instrucciones necesarias. El dia 5 del pasado nos reunimos al efecto, y siguiendo los consejos que recibimos, determinamos personarnos al dia siguiente por la mañana en la citada fotografía de Mr. Planchard.

El espíritu que se comunicó nos dijo entre otras cosas lo siguiente: «Todos los espiritistas son apropósito para obtener lo que deseais; pero es menester que se haga con muchísima fé la evocacion al espíritu, en el instante de estar enfocado, mejor sería que el espíritu que se evocára fuese familiar ó simpático, y que el que se retrate y el que cubra y descubra el objetivo de la máquina sean médiums y de una misma facultad, pues esto influye mucho en la armonía de los fluidos, si son simpáticos, os será fácil, si por el contrario se repulsan, es mas difícil y menos probable que obtengais buen resultado.»

El médium Juan Perez, que no estaba enterado del caso, se le invitó á que nos acompañase á la citada fotografía; enteramos al fotógrafo del objeto que allí nos llevaba y accedió gustoso á nuestros esperimentos. El mencionado J. Perez hizo primero una evocacion en la misma galería y se le presentó el espíritu de su padre, que, enterado del caso, deseaba salir retratado junto con su hijo. Este, con gran contento, accedió y pasamos á las pruebas. Breves instantes trascurrieron en ello, y cuando el fotógrafo recogió la plancha y entraba en la cámara oscura, el que se habia retratado, sintiendo fluido, tomó el lápiz y escribió estas palabras: «Alabad á Dios: habeis obtenido más de lo que pensabais, perseverad en los estudios y ya alcanzareis mejores pruebas.» El fotógrafo salió diciendo que notaba dos manchas en el cliché con formas humanas, una á la derecha y otra á la izquierda del médium que se habia retratado. Efectivamente, habian salido en el cliché los retratos de dos espíritus. El que estaba á la derecha era el padre del mencionado J. Perez, (que fué reconocido despues por infinidad de amigos que le conocian y en particular por su misma esposa), y se hallaba reclinado sobre su hombro; y el de la izquierda fija la vista en el suelo en actitud grave y respetuosa.

Esto es lo que hemos obtenido, y lo hacemos público para conocimiento de nuestros lectores, encargándoles reproduzcan esta clase de esperimentos. Nosotros publicaremos tambien cuantos se efectúen desde hoy y cuantas noticias recibamos relativas al asunto para su mayor esclarecimiento.

El Espiritismo es tambien una ciencia esperimental. Sus efectos y manifestaciones no están en contradiccion con las leyes naturales, sino que por el contrario, están dentro de la naturaleza misma, contribuyendo á esplicar mejor estas mismas leyes y á revelar sus fenómenos.

BIOGRAFIA DE ALLAN-KARDEC.

(CONTINUACION).

El verdadero conocimiento del Espiritismo data de la aparicion del «Libro de los Espíritus,» ciencia que hasta entonces no habia poseido

más que elementos esparcidos sin coordinacion y cuyo alcance no habia podido ser comprendido de todo el mundo.

Desde este momento fijó la doctrina la atencion de los hombres sérios, tomando un rápido desenvolvimiento. Adhiriéndose en pocos años á estas ideas personas de todas las clases de la sociedad y de todos los paises. Este resultado, sin precedente, es debido indudablemente á las simpatías que estas ideas han encontrado; pero tambien es debido en gran parte á la claridad, que es uno de los caractéres distintivos de los escritos de M. Allan-Kardec.

Absteniéndose de las fórmulas abstractas de la metafísica, ha sabido el autor hacerse leer sin fatiga; condicion esencial para la vulgarizacion de una idea. Su argumentacion de una lógica infalible, ofrece poco campo á la refutacion y predispone á la conviccion en todos los puntos de controversia. Las pruebas materiales que dá el Espiritismo de la existencia del alma y de la vida futura, tienden á la destruccion de las ideas materialistas y panteistas. Uno de los principios mas fecundos de esta doctrina, y que emana de lo que precede, es el de la pluralidad de existencias, vislumbrado ya por una multitud de filósofos antiguos y modernos, y en estos últimos tiempos por Juan Reynaud, Charles Fourier, Eugenio Sué y otros; pero habíase quedado en estado de hipótesis y de sistema, mientras que el Espiritismo demuestra la realidad y prueba que es uno de los atributos esenciales de la humanidad. De este principio parte la solucion de todas las anomalías aparentes de la vida humana, de todas las desigualdades intelectuales, morales y sociales; el hombre sabe así de donde viene, á donde vá, para qué fin está en la tierra y por qué sufre en ella.

Las ideas innatas se esplican por los conocimientos adquiridos en las vidas anteriores; la marcha de los pueblos y de la humanidad, por los hombres de los tiempos pasados que reviven despues de haber progresado; las simpatías y las antipatías, por la naturaleza de las relaciones anteriores; estas relaciones que forman la gran familia humana de todas las épocas, dan por base las mismas leyes de la naturaleza, y no ya una teoría, á los grandes principios de fraternidad, igualdad, libertad y solidaridad universal.

En lugar del principio fuera de la Iglesia no hay salvacion, que conserva la division y la animosidad entre las diferentes sectas; y que ha hecho derramar tanta sangre, el Espíritismo tiene por máxima: fuera de la caridad no hay salvacion, es decir, la igualdad entre los hombres delante de Dios, la tolerancia, la libertad de conciencia y la mútua benevolencia.

En lugar de la fé ciega; que aniquila la libertad de pensar dice: «no hay más fé inquebrantable que aquella que puede mirar la razon

cara á cara en todas las edades de la humanidad. La fé necesita una base, y esta base es la inteligencia perfecta de lo que se debe creer; para creer, no basta ver, es menester sobre todo comprender. La fé ciega, no es ya de este siglo; en efecto, el dogma de la fé ciega, es precisamente el que hace hoy el mayor número de incrédulos, porque quiere imponerse y exige la abdicacion de una de las más preciosas facultades del hombre: el raciocinio y el libre albedrío.» (Evangelio, segun el Espiritismo).

Trabajador infatigable, el primero y último siempre en la obra, Allan-Kardec ha sucumbido el 31 de marzo de 1869, en medio de los preparativos de un cambio de local, que se le hizo necesario por la considerable estension de sus múltiples ocupaciones. Numerosísimas obras que estaba á punto de terminar, ó que esperaban el tiempo oportuno de aparecer, vendrán un dia á probar mas aún la estension y el poder de sus concepciones. Ha muerto como ha vivido, trabajando. Sufria desde largos años una enfermedad de corazon que no podia ser combatida sino por el descanso intelectual y cierta actividad material; pero completamente entregado á su trabajo, negábase á todo lo que podia absorver uno de sus instantes, á costa de sus predilectas ocupaciones. En él, como en todas las almas fuertemente templadas, la espada ha gastado la vaina.

Su cuerpo se hacia pesado y le negaba sus servicios, pero su espíritu, más vivo, más enérgico, más fecundo, estendia siempre el círculo de su actividad.

En esta lucha desigual, la materia no pudo resistir por más tiempo. Un dia fué vencida. El aneurisma se rompió, y Allan-Kardec cayó como herido por el rayo. Desaparecia un hombre de la tierra; pero un gran nombre tomaba asiento entre las ilustraciones de este siglo, un grande espíritu iba á templarse nuevamente en el infinito, donde todos los que habia consolado é ilustrado aguardaban con impaciencia su venida!

(CONCLUIRÁ).

VARIEDADES.

AL ESPIRITISMO.

Cual mísera barquilla, que perdida
Entre las ondas del profundo mar,
Sin velas, por el viento combatidas,
Sin timon y propensa á naufragar,

Que distingue por fin en lontananza
Las tintas nacaradas de arrebol,
Y renace en su seno la esperanza
Al ver cual brilla sobre el agua el sol;

Así la humanidad estraviada
De senda que trazara el Hacedor,
Por el instinto material guiada
Nunca llegaba al puerto salvador.

Pero un dia, de Oriente al Occidente
Un sol esplendoroso apareció,
Y su fulgor divino y trasparente
La senda que seguimos nos trazó.

Esa senda, de flores matizada;
Flores bellas, de vívido color,
Que abriendo su corola delicada
Nos brindan con su aroma embriagador:

Esa senda, que cruzó valles, montes,
Que de uno al otro polo se estendió;
Que descubre tras nuevos horizontes,
La gloria que Jesús pronosticó.

Esa senda de amor y de alegría
Por dó caminará la humanidad;
Esa senda tan recta que nos guia
A otros mundos de luz y de verdad:

Esa senda, de dichas y placeres
Que nos une con lazo fraternal,
Y que nos comunica con los séres
Que dejaron su traje material.

Esa senda, que al torpe fanatismo
Para siempre en el olvido hundió,
Es la senda, llamada Espiritismo,
Que por el orbe entero se estendió.

Espiritismo, sí, estrella que luce
Alumbrando el abismo del error,
Tabla bienhechora que conduce
Al náufrago hasta el puerto salvador.

Bajel que confiado en la bonanza,
Cruza el mar de ódio, envidia y vanidad,
Con las velas henchidas de ESPERANZA
Llevando por timon la CARIDAD.

¡Salve, Espiritismo, llama divina!
Tú vienes la ignorancia á confundir,
Tú eres el astro puro que ilumina
Un grato y delicioso porvenir.

Tú eres sol, que el misterio de la vida
Con tu fulgor nos has de revelar;
Tú eres la luz del cielo desprendida
Que las tinieblas viene á disipar.

Tú cuál la estrella que á los magos Reyes
Guió al portal glorioso de Belen,
Nos guiarás con tus divinas leyes
A otros mundos, á la gloria, al Eden.

J. F.

MISCELÁNEA.

Al *Semanario Católico*.—En el número 61 de esta Revista, correspondiente al 21 del próximo pasado, se publica un suelto en son de burla, dando á conocer el hecho fotográfico-espiritista, y en cuyo escrito, si la gracia no abunda, la mala fé rebosa.

Mucho, muchísimo nos estraña que hombres que se creen de respeto, hagan ó autoricen el sin igual suelto á que aludimos. Nunca se han encontrado en tan pocas líneas, el conjunto de *groserías*, *embustes* y *necedades*, como en el que se permiten regalarnos los *católicos*; ofensas que no devolveremos, pues jamás será esa nuestra conducta, pero sentimos que personas religiosas, morales é instruidas, falten de ese modo al buen concepto que les deben merecer sus hermanos.

A nuestro pobre parecer, el escritor se debe á la verdad, por lo que tiene la ineludible obligacion de discernir perfectamente los hechos que quiera relatar á sus lectores, cuidando mucho, ya que los autoriza con su firma, de desechar lo oscuro y dudoso ó lo que su inteligencia no llegára á comprender.

El fenómeno no es nuevo, y ya en la California y en New-York, se ha reproducido muchas veces. Si el autor del suelto quiere enterarse y saber al mismo tiempo la verdad, puede leer el artículo que insertamos en este número, dónde se dá cuenta exacta del suceso sin olvidar ningun detalle.

Mas, entremos en la cuestion. Dice nuestro cofrade en su segundo párrafo: «La fatalidad puso cariacontecidos y cabizbajos á los autores del juego,» y en la conclusion del cuarto párrafo «mientras un *imprudente* curioso, profano al espiritismo busca con inalterable calma la plancha que habia servido para el retrato, y dice con el mayor aplomo: el *busilis* estaba en la plancha, que no habiéndose limpiado convenientemente despues de otro retrato, ha sacado en este lo que quedó por limpiar en aquel.»

Cómo probará nuestro historiador lo que tan falto de verdad dice? Se

ha dignado fijar su vista de lince sobre el *cliché* en cuestion? Lo ha observado bien cómo es su deber? Se ha enterado de todos los pormenores, para hacer su relato? Nó, nó y vamos á probárselo.

Principia por echarle el *muerto* á un *imprudente* curioso que, con el *mayor aplomo*, (para mentir), dijo que habia encontrado el *busilis*. Qué es esto, sino evadir el bulto, para luego rectificar? Si nó lo habeis visto, cómo lo asegurais? Cómo os atreveis á apellidar de embaucadores, de fulleros á los que fueron á retratarse?

Cómo teniendo usó de razon y habiendo visto el *cliché*, se atreve á decir «*que es reproduccion por falta de limpieza en el cristal*? No vé que hay dos cabezas en posicion contraria, que la del lado derecho se reclina completamente sobre este brazo del retratado? Pues si es así, si esto es lo cierto, sirviendo el cristal, forzosamente debia ser en un grupo y cómo en este trabajo cabe tal confusion, tal enredo? Estudie el curioso impertinente la copia del retrato, y verá que no pueden, ni los *clowns*, tomar al retratarse las posiciones apayasadas que se necesitan para resultar la forzada actitud de las dos cabezas. Busque al médium que se retrató y él le llevará á oir el concepto que de una de las cabezas han formado su madre y varios antiguos amigos de su familia, personas formales que le asegurarán ser aquel un fiel retrato de su padre.

No nos detengamos más sobre esta especie, que no ha podido nacer sino de la envidia de algun fotógrafo ó de la mala fé.

En cuanto al juego descubierto solo se puede contestar preguntando á la vez. ¿Crée el *Semanario Católico* que en nuestras reuniones hay algun retablo ó cuadro dónde campee la *encantadora* y *cuca* sentencia «Hoy se sacan ánimas.»

Pues donde no hay cepillos para las *ánimas* ni otras dedicatorias por el estilo, no pueden haber juegos ni engaños; no hay para qué, hermano romano!

Las personas que presenciaron el acto son tan respetables como el que más y no merecen ser tratadas tan á la ligera y adornados por los epítetos y trivialidades con que se entretiene *La Revista científica y literaria*.

Tenga mejor conciencia otra vez, piense lo que vaya á decir y cuando quiera puede relatar los juegecitos con que nos entretenemos y nosotros daremos su razon de sér y le enseñaremos lo que por malicia no sabe; pidiéndole luego la razon, la ley y la justicia de una porcion de misteriosos misterios, derechos, interpretaciones y dineros que hacen feliz á los *prógimos*.

Otra al *Semanario Católico*.—Amigo *Semanario*, no hemos padecido una grave y lamentable equivocacion, al decir que no habiais admitido el cambio, pues los dos números que en la imprenta de la calle de San Francisco han recibido, son el cambio que habian establecido en las imprentas de los dos periódicos.

Imprenta de Vicente Costa y compañía.—1872.